

Una experiencia de enseñanza de la teoría antropológica*

MARTA A. CRIVOS** / GRACIELA A. BRUNAZZO*** /
STELLA MARIS GARCÍA**** / LAURA L. MIOTTI*****

Presentamos una experiencia pedagógica iniciada en el único centro de enseñanza de antropología en la República Argentina en el que esta disciplina es considerada en el marco de las ciencias naturales.

Si bien existen tres áreas de especialización claramente diferenciadas –biológica, arqueológica y socio-cultural– con pocos puntos de articulación entre ellas, los estudiantes y egresados del Museo de La Plata comparten cierto “aire de familia” (Wittgenstein, 1988) que los diferencia de sus colegas de otros centros del país. Esto puede atribuirse a algunos rasgos estrictamente locales de su entrenamiento como antropólogos-naturalistas, según criterios de cientificidad y patrones teórico-metodológicos que rigen, en las distintas etapas de la historia institucional, el quehacer científico-natural.

En este ámbito y desde hace décadas, los antropólogos enseñan e investigan en estrecho contacto con colegas de las distintas ramas de las ciencias naturales. Teniendo en cuenta las características de

esta *tradición local*, que se ha mostrado como una alternativa relevante tanto a nivel nacional como internacional, nos proponemos explorar los supuestos teórico-metodológicos que subyacen al quehacer disciplinario en las tres áreas de especialización y sus posibles interrelaciones. A partir de ello, caracterizar los modelos conceptuales que han orientado la producción y reproducción del saber antropológico en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, identificando tendencias y vías posibles de desarrollo. Con este fin utilizamos como recursos analíticos, conceptos y criterios elaborados en el campo de la reflexión filosófica sobre las ciencias; en especial, aquellos que conciernen a la estructura de las explicaciones científicas, la caracterización de dominios teórico-empíricos y las relaciones entre teorías alternativas y/o sucesivas a lo largo del desarrollo disciplinario. En este sentido, resultaron particularmente útiles como instrumentos para la caracterización y análisis crítico del desarrollo teórico en Antropología: la concepción popperiana acerca de la estructura de las teorías científicas (Popper, 1973, 1974), la de Dudley Shapere respecto a la construcción de dominios teórico-empíricos (Shapere, 1979) y las ideas de Lakatos (1983) y Feyerabend (1981) en relación a la emergencia, crecimiento y proliferación de posturas teóricas.

Es así como en los últimos dos años, hemos explorado alternativas pedagógicas que nos permitieran operativizar la propuesta. Hasta el momento, realizamos experiencias parciales de integración entre arqueólogos y antropólogos biólogos y socioculturales, alternativamente, que nos han permitido trascender el carácter meramente programático de la propuesta

* Cátedra de Orientaciones en la Teoría Antropológica, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, República Argentina.

** Profesora a Cargo de la Cátedra de Orientaciones en la Teoría Antropológica, Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP). Investigador CONICET.

*** Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra de Orientaciones en la Teoría Antropológica. Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP). Becario CIC.

**** Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra de Orientaciones en la Teoría Antropológica. Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP).

***** Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra de Orientaciones en la Teoría Antropológica. Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP). Investigador CONICET.

original. El análisis y evaluación de los resultados obtenidos serán objeto de una próxima publicación que intentamos sintetizar aquí en sus lineamientos generales.

Las estrategias utilizadas pueden agruparse según tiendan al reconocimiento de los supuestos teóricos implícitos en el *proceso* o en el *producto* del quehacer antropológico local. En el primer caso, se comenzó a trabajar con los planes de estudio y los programas de los cursos de grado correspondientes a la carrera de antropología desde sus orígenes hasta la actualidad. Se analizaron los ejes temáticos, las fuentes bibliográficas y la biografía intelectual de los docentes a cargo. Esto hizo posible relacionar el desarrollo del pensamiento antropológico en nuestra Facultad y el perfil profesional que resulta de dichos planes, con el contexto institucional, social, político e histórico. Además, se propone analizar las presentaciones de investigadores de la casa a congresos internacionales. En principio, optamos por el análisis de las sesiones del Congreso de Americanistas a partir del cual pretendemos: delimitar dominios de interés teórico, sus principales exponentes, los focos de discusión, posiciones alternativas, seguimiento de los argumentos que sostienen diferentes posturas, el cambio conceptual tomando como referencia conceptos claves –cultura, tradición, raza, etcétera– en relación a su contextualidad histórica y/o disciplinaria.

En todos los casos, se intentó reconocer el componente teórico en trabajos de tipo descriptivo en los cuales éste no aparece explícito.

Asimismo, exploramos un conjunto de estrategias tendientes a articular y desarticular posturas a modo de lecturas posibles del desarrollo teórico. Para ello, se utilizaron textos representativos de diferentes posturas, la dramatización de posiciones paradigmáticas a través de un simulacro de congreso y la discusión con especialistas comprometidos con una línea de investigación.

Finalmente, el recurso a investigaciones a cargo de equipos interdisciplinarios –antropólogos biólogos, arqueólogos y antropólogos socioculturales– permitió acceder a instancias de articulación posibles entre supuestos teórico-metodológicos considerados incompatibles desde una perspectiva nominalista.¹

La evaluación de la experiencia en relación al proceso de enseñanza-aprendizaje nos indica que éste resultó ser más lento debido a que, en principio, la propuesta contrasta con las expectativas con las cuales los alumnos abordan la materia. Sin embargo, la experiencia tiende a transformar profundamente el modo en que éstos reconocen el componente teórico en cada instancia de su formación como alumnos y futuros antropólogos.

Creemos que la originalidad y posible aporte de nuestra experiencia de enseñanza de la teoría antro-

pológica radica en nuestra opción por una *vía inductiva* como modo de acceder a los patrones de conocimiento antropológico reconocibles a lo largo del desarrollo disciplinario. Son los *hechos* –el proceso y el producto del quehacer antropológico local– el referente inicial a partir del cual intentamos rastrear las ideas que dan soporte teórico a la antropología. Estos *hechos* no remiten a un lejano referente empírico que suscita la reflexión teórica, sino al producto del quehacer disciplinario cuando éste se abandona a su propia realización sin ceder al impulso reflexivo que lo justifica en términos de su adscripción a determinadas vertientes de pensamiento antropológico.

Notas

- ¹ Entendemos por perspectiva *nominalista* a aquella que considera los conceptos y principios articulados en teorías, orientaciones teóricas, paradigmas, programas de investigación, etcétera, como configuraciones relativamente independientes o cerradas de las que pueden resultar distintos *modos de hacer* antropológico.

Bibliografía

- FEYERABEND, P.
 1981a *Contra el método*, Barcelona, Editorial Ariel.
 1981b “Cómo ser un buen empirista: petición de tolerancia en asuntos epistemológicos”, en Nidditch, P.H. (comp.), *Filosofía de la Ciencia*, México, Fondo de Cultura Económica, Breviarios núm. 254, pp. 27-76.
- LAKATOS, I.
 1983 *La metodología de los programas de investigación científica*, Madrid, Alianza Editorial.
- POPPER, K.
 1973 *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Editorial Tecnos.
 1974 *Conocimiento objetivo*, Madrid, Editorial Tecnos.
- SHAPERE, D.
 1979 “Las teorías científicas y sus dominios”, en Suppe F. (ed.), *La estructura de las teorías científicas*, México, Editora Nacional.
- WITTGENSTEIN, L.
 1988 *Investigaciones filosóficas*, Barcelona, Editorial Crítica.